

**Reseña de: Javier Revilla Canora, *El reino de Cerdeña en la segunda mitad del siglo XVII: evolución, crisis y reforma de un territorio mediterráneo*,
Palermo, Quaderni Mediterranea - Ricerche storiche,
2025, 386 pp. ISBN: 979-12-81349-21-6**

Almudena Vidorreta Torres

<ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1310-9147>>

Universidad Nacional de Educación a Distancia

avidorreta@flog.uned.es

Fecha de recepción: 04/02/2026, Fecha de publicación: 08/04/2026

Resumen

Reseña de: Javier Revilla Canora, *El reino de Cerdeña en la segunda mitad del siglo XVII: evolución, crisis y reforma de un territorio mediterráneo*, Palermo, Quaderni Mediterranea - Ricerche storiche, 2025.

Palabras clave

Javier Revilla; Cerdeña; virreyes; siglo XVII; Monarquía hispánica

Title

Review of: Javier Revilla Canora, *El reino de Cerdeña en la segunda mitad del siglo XVII: evolución, crisis y reforma de un territorio mediterráneo*, Palermo, Quaderni Mediterranea - Ricerche storiche, 2025

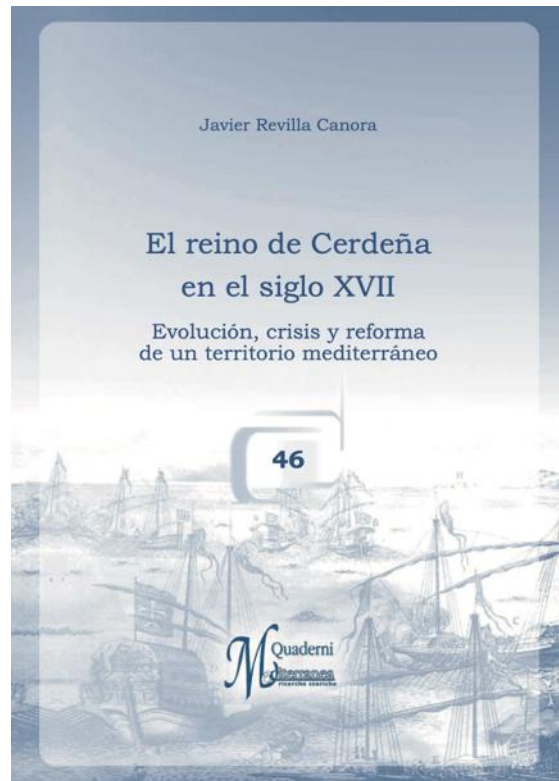
Abstract

Review of: Javier Revilla Canora, *El reino de Cerdeña en la segunda mitad del siglo XVII: evolución, crisis y reforma de un territorio mediterráneo*, Palermo, Quaderni Mediterranea - Ricerche storiche, 2025.

Keywords

Javier Revilla; Sardinia; Viceroy; 17th Century; Hispanic Monarchy





El reino de Cerdeña en el siglo XVII. Evolución, crisis y reforma de un territorio mediterráneo (2025), de Javier Revilla Canora, publicado en la colección *Mediterranea - ricerche storiche*, posee una relevancia primordial para los estudios sobre la Monarquía hispánica y, de manera particular, para la comprensión de Cerdeña en el siglo XVII. Este libro aborda de manera sistemática la trayectoria política e institucional del virreinato sardo en una centuria clave para la configuración del gobierno territorial de España. Fruto de una prolongada dedicación al estudio de este espacio mediterráneo, la obra se sitúa en el cruce entre la historia política, los estudios de corte y la prosopografía, y dialoga con los enfoques recientes sobre la monarquía compuesta y el policentrismo. Todo ello supone una visión de conjunto hasta ahora ausente en la bibliografía sobre dicho escenario.

Tradicionalmente, se había definido el virreinato como un sistema despótico basado en la dominación extranjera y, en concreto, la imposición española en Italia como opresora y abusiva. Ciertas visiones como la de

Benedetto Croce matizaron dicho estigma a través del estudio de intercambios culturales fructíferos mediante metodologías renovadoras. Las investigaciones biográficas comenzaron después a analizar figuras clave para comprender trayectorias políticas complejas junto a contextos administrativos mucho más flexibles, pero la brevísima duración de los virreyes sardos en su cargo no parecía encajar con dicho patrón de análisis. Finalmente, enfoques contemporáneos vinculan las cortes americanas e italianas con élites locales, equiparando su funcionamiento al modelo soberano. De ellos nacen tesis como la de Javier Revilla, que se doctoró en la Universidad Autónoma de Madrid, ha colaborado con el Instituto Universitario “La Corte en Europa” (IULCE) y ha impartido docencia en universidades como la UNED, la Alfonso X “El Sabio” o la Universidad Internacional de Valencia, además de trabajar como profesor sustituto en el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid.

La aportación de Revilla se sitúa en diálogo explícito con un discurso historiográfico que, durante largo tiempo, tendió a interpretar la experiencia sarda desde parámetros de subordinación periférica o de dominación colonial. Frente a estas lecturas, el autor propone una reconsideración de profundo alcance, apoyada en un exhaustivo manejo de fuentes primarias procedentes de más de una treintena de archivos y repositorios españoles, italianos y sardos, que le permite situar a Cerdeña como una parte activa e integrada del sistema político de la Monarquía hispánica. Desde el punto de vista metodológico, la obra se inscribe con coherencia en los modelos interpretativos de la “monarquía compuesta” y del policentrismo, aplicados en sus páginas con especial atención al funcionamiento cotidiano de las redes políticas, clientelares e institucionales que articularon las relaciones entre el reino sardo, la corte madrileña y otros enclaves mediterráneos. Este planteamiento permite superar la tradicional dicotomía centro-periferia y observar el virreinato como un espacio dinámico de negociación, integración y conflicto, plenamente inserto en la lógica de gobierno de los Austrias, como demuestra el autor.

Con este volumen se consolida una línea de investigación aún poco desarrollada hasta fechas recientes: el estudio de conjunto de todos los virreyes de Cerdeña. Para el siglo XVII, y muy especialmente para su segunda mitad, la bibliografía disponible era relativamente escasa y fragmentaria. Javier Revilla aborda esta laguna mediante una metodología que combina la historia política, los estudios de corte y la prosopografía. Su análisis se articula en torno a la sucesión de estos representantes del rey en los distintos territorios administrados, y a la evolución de su perfil político y relacional, con lo que se demuestra el peso que las redes de sociabilidad adquirieron en su momento. Esta organización cronológica permite identificar con claridad los cambios en

las estrategias de nombramiento, las formas de ejercicio del poder y las modalidades de interacción con las élites locales, el Consejo de Aragón y la corte. Dicho contenido se presenta sembrado de fuentes bibliográficas y referencias de pruebas documentales, fruto de un ímprobo trabajo de archivo, cuya huella ha quedado ilustrada, además, con el aporte de poemas que se hicieron eco de los sucesos analizados y la participación de sus protagonistas, en forma de panegíricos, relaciones o pasquines. El autor rompe así una lanza a favor de la consideración de los textos literarios como fuentes primarias en los discursos de la historiografía cultural.

En cuanto a su planteamiento, el estudio distingue varias fases bien definidas a lo largo de sus cinco capítulos. Durante los primeros decenios del siglo XVII, bajo el reinado de Felipe III, el virreinato fue ocupado por nobles de extracción social media o baja, estrechamente vinculados a la red clientelar del duque de Lerma. Figuras como el conde de Elda o el conde del Real protagonizaron gobiernos marcados por prácticas de enriquecimiento personal, particularmente a través de la especulación con el cereal, lo que dio lugar a quejas y a la realización de visitas de inspección, como la encabezada por Martín Carrillo. El análisis de estos expedientes, de notable valor documental, permite al autor mostrar cómo la protección del valido limitó el alcance efectivo de los mecanismos de control, sin que ello impidiera la generación de una abundante producción administrativa y judicial.

Un cambio significativo se produce posteriormente con la llegada al poder del conde-duque de Olivares. En esta etapa se observa una clara modificación en el perfil de los virreyes, seleccionados preferentemente entre la alta nobleza castellana e italiana, con el objetivo de restaurar la virtud y la ejemplaridad del gobierno, como bien explica el historiador. Durante estos años, el reino de Cerdeña destacó por el éxito de la denominada “economía del don” (p. 92), visible en los parlamentos de 1626 y 1631, donde los cuantiosos donativos concedidos a la Corona se tradujeron en una amplia concesión de privilegios y títulos nobiliarios. Este proceso no solamente supuso un incremento significativo de la nobleza titulada, sino también una integración plena de las élites sardas en la maquinaria administrativa y militar de la Monarquía, en un grado que contrastó favorablemente con otros territorios de la Corona de Aragón a los que alude Javier Revilla.

La segunda mitad del siglo XVII introduce, sin embargo, un escenario de creciente inestabilidad, con una serie de circunstancias cuidadosamente analizadas por el autor del libro. Durante el valimiento de Luis de Haro y la Regencia de Mariana de Austria, Cerdeña pasó a funcionar en diversos momentos como un destino de aislamiento político donde eran relegados los nobles desafectos, lo cual agudizó las tensiones internas. Este proceso culminó

con el asesinato del virrey marqués de Camarasa en 1668, un episodio cuyas reacciones indaga Revilla con especial detenimiento en el capítulo tercero. Lejos de interpretarlo como un conflicto local de alcance limitado, se demuestra cómo este magnicidio reflejó una intensa polarización de los partidarios de sendas facciones, y unas negociaciones parlamentarias frustradas en torno a la reserva de cargos para los naturales. Las páginas de este trabajo ayudan a comprender las implicaciones de este suceso, que alcanzaron a la propia doctrina política y jurídica de la Monarquía.

La respuesta de Madrid fue contundente: se llevó a cabo el nombramiento de Francisco Tuttavilla, I duque de San Germán, un experimentado militar napolitano investido con plenos poderes para la pacificación del reino, a quien los investigadores no habían prestado mucha atención hasta la fecha. La actuación del de San Germán, articulada a través del Pregón General y del castigo ejemplar de los responsables por delito de lesa majestad, supuso no solo la restauración del orden, sino también una redefinición del alcance jurídico de la figura virreinal, que Javier Revilla expone en el capítulo cuarto. La formalización doctrinal de este momento crítico, a través de la *Disertación jurídica y política* (1670) de Rafael de Vilosa, permite al autor mostrar cómo la crisis sarda ayudó a forjar la noción de la majestad comunicable del rey en su alter ego (pp. 290-291).

Como se muestra en el capítulo quinto, durante los años que duraron los virreinos posteriores, especialmente los del marqués de Los Vélez y el conde de Santisteban, se observa una clara orientación hacia la consolidación de la estabilidad alcanzada. En este contexto, la obra subraya con acierto cómo Cerdeña se transformó en una auténtica “escuela de virreyes” (p. 353), un espacio de aprendizaje político para la alta nobleza, cuyos titulares adquirieron allí las competencias necesarias para desempeñar posteriormente virreinos de primer orden como Nápoles o Sicilia. La experiencia sarda aparece así, según las indagaciones de Javier Revilla, como un laboratorio político de primer nivel dentro de la Monarquía de los Austrias tardíos.

El reino de Cerdeña en el siglo XVII ofrece en su conjunto una contribución sólida al estudio del gobierno territorial de la Monarquía Hispánica, documentada con rigor y coherencia. Demuestra que el territorio sardo, tradicionalmente considerado periférico, desempeñó en realidad un papel central como espacio de integración de élites, escenario de experimentación política y referente doctrinal con proyección sobre el conjunto del sistema. La densidad prosopográfica y la riqueza del análisis convierten esta publicación en una obra de consulta imprescindible para los especialistas en historia política y cultural del Siglo de Oro hispánico.